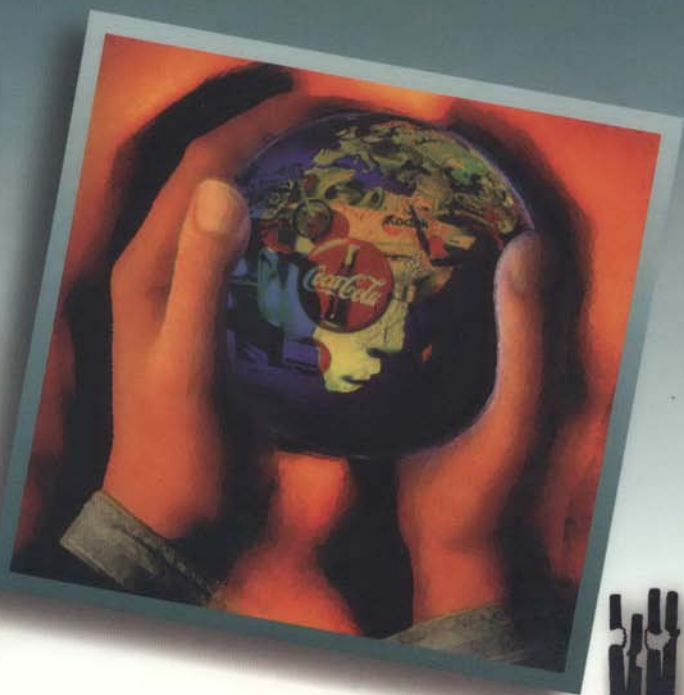
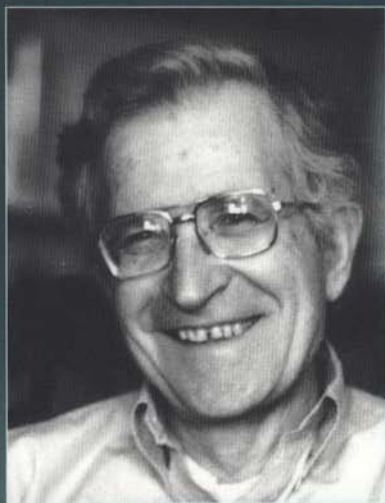


Noam Chomsky  
Heinz Dieterich

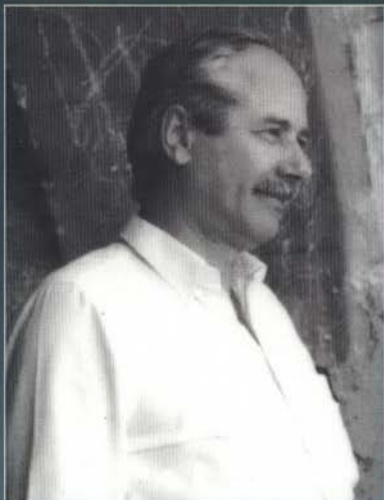
*la* **ALDEA  
GLOBAL**



**TXALAPARTA**



**Noam Chomsky.** Filadelfia, 1928. Está considerado como el intelectual más citado del mundo. Figura relevante de la lingüística del siglo XX, sus ensayos filosóficos y políticos ejercen una profunda influencia en todo el pensamiento social de la actualidad. Sus conferencias científicas y políticas son reclamadas en todos los países, y sus libros han sido traducidos a numerosos idiomas. En Tlalaparta ha publicado varios: *Las intenciones del Tío Sam* (1994), *Mantener la chusma a raya* (1995), *Los Vencedores. Una ironía de la Historia* (1992), y diversos ensayos y entrevistas en *Nuestra América contra el V Centenario* (1990) *El Nuevo Orden Mundial* (1991), *Chiapas insurgente* (1995), y otros, generalmente coordinados por Heinz Dieterich.



**Heinz Dieterich.** Alemán, profesor de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana de México, presidente del Foro y Concurso Internacional por la Emancipación e Identidad de América Latina, impulsor y coordinador de diversos encuentros internacionales en solidaridad con el Tercer Mundo. De sus numerosos libros, cabe destacar su *Guía de investigación científica para principiantes* y *Relaciones de producción en América Latina*.

Es asiduo colaborador de esta editorial, en la que ha publicado y coordinado varios libros. El último de ellos, *Cuba ante la razón cínica*.

# La Aldea Global



Noam Chomsky  
Heinz Dieterich Steffan

# La Aldea Global

*Izenburua:* La Aldea Global

*Egilea:* Heinz Dieterich Steffan, Noam Chomsky

*Azala:* Esteban Montorio

*Argitaratzea:*

Editorial Txalaparta s.l.

Navaz y Vides 1-2

78. Postakutxa

31300 Tafalla

NAFARROA

Tfnoa. (948) 755260

Faxa (948) 755012

txalaparta@eusnet.org

<http://www.eusnet.org/partaide/txalaparta>

*Lehenengo edizioa*

Buenos Aires, 1996ko urria

*Txalapataren lehenengo edizioa*

Tafalla, 1997ko martxoa

*Zortzigarren edizioa*

Tafalla, 2004ko maiatza

*Copyright*

© Txalaparta

*Fotokonposaketa*

Megagrafic

*Imprimaketa*

Gráficas Lizarra



I.S.B.N

84-8136-056-2

*Lege gordailua*

NA.1539/2004

 Txalaparta

# Introducción

**N**os encontramos ante un mundo extraño y misterioso, apuntó Cristóbal Colón en su bitácora del viaje hacia “las Indias”, cuando su chalupa *Santa María* llegó finalmente al hemisferio occidental. Sentimientos semejantes a los que asaltaron al navegante y esclavista genovés caracterizan la relación actual del ciudadano común con la nueva realidad exótica de la sociedad global.

Desconfianza, temor y la eterna utopía de un futuro sin guerra, penurias materiales y de amplia felicidad individual se mezclan en una cosmovisión caótica de lo desconocido, que es aprovechada cínicamente por los propagandistas de las democracias neoliberales de mercado para manipular a las masas.

La ruptura de las formas de vida y reproducción tradicionales de la sociedad industrial que experimenta el ciudadano contemporáneo es, de hecho, de extrema profundidad. La revolución técnica-científica que forma la base de la expansión mundial del capital, es la tercera revolución existencial en la historia del hombre. Mientras la revolución agraria lo sembró a la tierra y la revolución industrial lo concentró en las ciudades, la revolución semiótica lo libera de las limita-

ciones del espacio y del tiempo. De tal manera se amplía la convencional clasificación de la evolución humana en edades de piedra, bronce y hierro, con la época de la información que complementa las realidades bíblicas con la dimensión cibernética de la realidad virtual o paralela.

En la génesis actual, las infantiles ideas filogenéticas del demiurgo platónico o del dios creador cristiano ceden su lugar al nuevo sujeto histórico-mundial: las élites del gran capital internacional. La arquitectura de la sociedad global –como la del hombre semiótico– no es determinada por los pueblos del mundo, sino por los banqueros y empresas transnacionales y los amos políticos de las metrópolis, cuyos procesos de decisión se realizan detrás de las espaldas de los afectados.

Con la típica arrogancia de los vencedores (de la lucha mundial de clases), los apóstoles de la modernidad actual proclaman que su tipo de sociedad global es la última palabra en la construcción del futuro. “Cualquiera que piense que la globalización podría interrumpirse, debería decirnos cómo quiere congelar el progreso económico y tecnológico. “Esto sería como querer detener la rotación de la tierra”, pontificó recientemente el jefe de la Organización Mundial del Trabajo (OMC), Renato Ruggiero. Y su colega Michel Camdessus, banquero y director del Fondo Monetario Internacional (FMI), recalca la eficiencia pedagógica del mercado: “Si la política económica es sólida, las inversiones se quedan (en el país) y crecen. Pero si no se conceptualiza bien y se pone en peligro el orden económico y civil, por supuesto que el capital se va. No debe sorprender a nadie que este hecho pesa sobre los gobiernos para que actúen correctamente”.

Ésa es la lección que “los meseros del capital” –como calificó la revista alemana *Der Spiegel* al gobierno federal del país en su relación con la gran burguesía– tienen que aprender y que la Mobil Oil Corporation prescribió con firmeza pedagógica al gobierno y congreso estadounidenses en un anuncio pagado en el *New York Times*: “Algunos mercados son más lucrativos que el estadounidense. Inversionistas globales van adonde las tasas de ganancia son más altas y los gobiernos garantizan un clima hospitalario para los negocios”.

En la nueva religión del mercado y del consumismo, el Estado ya sólo tiene razón de ser como empresa de servicios



para el gran capital, mientras que la democracia desapareció por completo del decálogo de los arquitectos de la *aldea global*. De tal manera, la sociedad global se realiza lejos del “plan de la naturaleza” que la razón de la ilustración –en palabras de Immanuel Kant– suponía y cuya tendencia obraba “para lograr la unificación total de la especie humana”, lejos también de la noción de reconciliación armónica entre el derecho individual humano y la soberanía del Estado en la sociedad avanzada de la burguesía que postulaba Hegel en su grandiosa *Filosofía de la Historia Mundial*, para no hablar ya de la visión estratégica de Marx en cuanto a la necesaria superación de la enajenación individual y colectiva en la sociedad sin clases.

La larga odisea del sujeto a través de la modernidad occidental ha nutrido desde su nacimiento del espíritu mítico griego y de su hermano gemelo abstracto, la filosofía griega, las utopías concretas de la justicia social y democracia real; pero bajo el ataque totalitario del capital global esta odisea amenaza con terminar en los calabozos de la razón instrumental, descritos por Adorno y Horkheimer en la *Dialéctica de la Razón*. El sujeto y su proceso de realización histórica, como ente ético y razonable, se han concretizado en entornos estratégicos de perfeccionamiento que llamamos utopías; en su forma progresista han sido el eterno *alter ego* de los proyectos elitistas de las sociedades de clase y el *perpetuum mobile* del cambio. De ahí, la lucha de todas las clases dominantes de la historia contra el doble fantasma del sujeto-utopía, desde la expulsión de los profetas al desierto y el envenenamiento de Sócrates, hasta el asesinato y la tortura cotidiana de las fuerzas democratizadoras por los estados de la aldea global.

El actual intento de la alta burguesía de liquidar el sujeto repite su ofensiva antipopular y antihumanística de los años treinta, cuando los regímenes fascistas trataron de llevar a cabo *die Endloesung der Subjektfrage* –la solución final de la cuestión del sujeto– mediante el terrorismo de Estado, en beneficio del proyecto del gran capital. Hoy día, la tarea de acabar con el sujeto y su horizonte estratégico, la utopía, no se basa *primordialmente* en el terrorismo de Estado, sino en una combinación de terrorismo económico, imposición política e indoctrinación propangandística. Sin embargo, el objetivo es el mismo: expropiar los derechos alcanzados por el

sujeto en dos mil años de lucha y ponerlo bajo la tutela del gran capital y sus "meseros políticos". El sujeto debe volver al estatus de menor de edad que tuvo durante toda la historia y que impuso, por ejemplo, el expansionismo europeo a los sujetos de la población indígena americana y africana desde 1492. En la gran encomienda global, el encomendero colectivo –o ideal, como diría Marx– lo constituyen los banqueros, accionistas y estados dominantes; o, si se prefiere una analogía más reciente, el gran *Führer* y su partido.

La pretendida liquidación del sujeto implica, necesariamente, la liquidación de la democracia en el sentido de una participación real de los ciudadanos en los asuntos públicos. La involución de la democracia formal del Primer Mundo hacia características cada vez más plutocráticas; la consideración de las dictaduras estatales del Tercer Mundo como democracias por el mero hecho de realizar elecciones amañadas cada cuatro años; el sometimiento de los sistemas educativos bajo los intereses de la gran empresa transnacional, con la creciente exclusión de la dimensión humanística y de formación democrática de los educandos, en fin, una serie de parámetros objetivos indican los avances del proyecto antidemocrático mundial.

Es obvio que un proyecto totalitario de tal radicalidad que pretende convertir al *homo sapiens* en *homo oeconomicus y trabajador adaptable* (capital variable) y que causa los estragos sociales que observamos en el neoliberalismo, provoca inevitablemente reacciones de los grupos sociales y sectores políticos más diversos que pretenden organizarse a nivel regional. El reformismo (y oportunismo) de centro-izquierda se manifiesta en proyectos estimulados por el éxito de la Coalición del Olivo en Italia, el Frepaso en Argentina, el Frente Amplio en Uruguay, el Partido Comunista en Rusia, la "concertación" en Chile y el grupo de Camacho Solís, Castañeda *et al*, en México. La derecha modernizada, que se autodenomina centro-derecha y que supuestamente ya se alejó del militarismo y que adquirió sensibilidad para los pobres, se inspira en el triunfo del Partido Popular español y en el Partido Republicano estadounidense, para formarse en bloques regionales. Para ambas corrientes, el Mekka actual es Santiago de Chile.

En la derecha política y a nivel de los estados existe la propuesta de construcción de una nueva red hemisférica de

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

